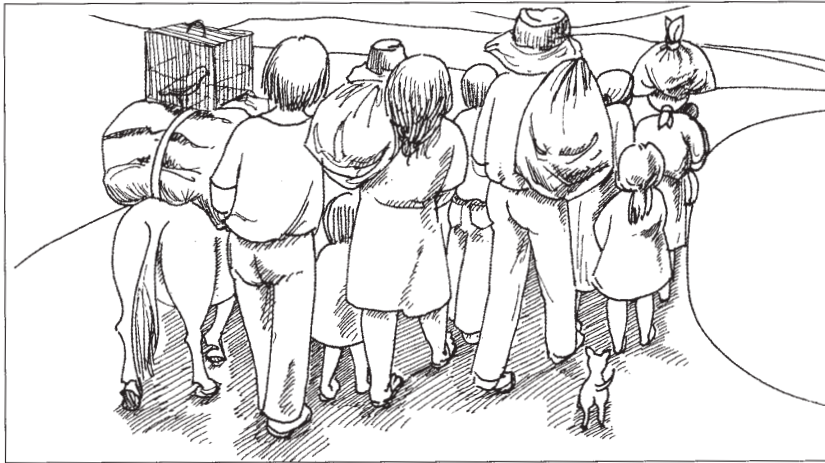


Noticias breves

- Desde hace 10 años no se creaban universidades federales en Brasil, y desde 1998 no se creaban escuelas de capacitación. En 3 años Lula ha creado 9 universidades federales, 36 nuevos *campus* universitarios, y 32 Escuelas de capacitación técnicas y ha multiplicado por 2 los recursos destinados a las universidades públicas federales.
- La fuga de cerebros es uno de los fenómenos más preocupantes que ha crecido con el aumento de la pobreza en África. Si consideramos que al menos 250.000 africanos altamente cualificados (ingenieros, titulados superiores, expertos en nuevas tecnologías, informáticos, médicos, enfermeros, etc.) trabajan en Europa y en América del Norte, podemos imaginar la sangría que esto supone para una sociedad que tanto necesita de estos profesionales para su desarrollo.
- Los indígenas guaranis que se enfrentan a la expulsión de sus tierras han alertado sobre su posible baño de sangre. Los indígenas van a ser forzados a regresar al borde de la carretera, donde vivían en condiciones miserables antes de 2004.
- En 1996 la mayor compañía del mundo, *Pfizer*, probó un antibiótico en desarrollo en casi 200 menores ingresados en un hospital de la región nigeriana de Kano. Un informe al que ha tenido acceso *The Washington Post* asegura que el ensayo se hizo sin los permisos oficiales correspondientes y en contra de las leyes internacionales. La farmacéutica lo niega.
- La celulosa española ENCE, junto a la finesa Botnia, están construyendo una planta celulosa en Uruguay con una férrea oposición en ese país, y especialmente en Argentina. Para financiar dicha planta, ENCE ha recibido un préstamo de 300 millones de euros de ICO (Instituto de Crédito Oficial), así como 400 millones de un consorcio de 32 entidades financieras lideradas por BBVA, BSCH y Caja Madrid. Ahora está intentando conseguir que CESCE (Compañía Española de Seguros de Créditos a la Exportación) asegure la operación por si algo saliese mal.
- Según las estimaciones de la OMS, los medicamentos falsificados representan, en la actualidad, el 6% del mercado mundial –el 10%, según la agencia norteamericana de control de alimentos y medicamentos, Food and Drug Administration (FDA). El 50% de los tratamientos contra la malaria en África serían imitaciones, según el informe de febrero de 2004 del FDA. El organismo sanitario americano estima incluso que en los países más pobres, hasta el 25% de los medicamentos consumidos son falsos. El comercio de estos productos falsificados representa, según la OMS, cerca de 35.000 millones de dólares de ingresos al año para los traficantes. Según fuentes médicas de Libreville, la industria de los medicamentos falsos mueve en África un negocio comprendido entre 10.000 y 15.000 millones de dólares.
- La Asociación *Mapu Domuche Newen* lidera la lucha por el cumplimiento de las leyes indígenas en Chile, ante los siete megaproyectos de presas proyectadas por la empresa española ENDESA. La nación mapuche ha sufrido siempre una política de desarraigo y asimilación que llegó a su punto extremo con la dictadura del general Pinochet. Durante este periodo se promulgaron los decretos 2.568 y 2.750 con la finalidad de eliminar las comunidades mapuches y su sistema de propiedad comunitaria de la tierra. Con



la llegada de la democracia, el nuevo gobierno y los pueblos originarios de Chile firmaron el Acuerdo de Nueva Imperial, que tenía como objetivo legislar a favor del desarrollo de los pueblos indígenas y establecer nuevas formas de relación entre estas organizaciones y el Estado chileno. Los principales acuerdos se tradujeron en la promulgación de una Ley de protección de los pueblos indígenas, votada por unanimidad en el Congreso Nacional en el año 1994. La CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena) fue creada con la misión de ejecutar y fiscalizar el cumplimiento de esta ley. Los pehuenches son los indígenas mapuches que se concentran en la región del Bío-bío, una zona andina situada entre la VIII y la IX región del país. El río Bío-bío es uno de los más importantes de Chile. Con 400 Km. de longitud y una cuenca de 25 millones de hectáreas, es el segundo más caudaloso del país. El Alto Bío-bío transcurre por la cordillera de los Andes y el Bajo Bío-bío recorre el valle central, donde recibe el vertido de los residuos de industrias químicas, madereras, petroquímicas y pesqueras. La zona del Alto Bío-bío alberga hoy en día a siete comunidades pehuenches, que han adaptado su sistema de vida a dos niveles de explotación: Hivernadas (zonas superiores a 600 m de altura sobre el nivel del mar, en las que viven seis o siete meses al año en la época de lluvias) y Estiajes (zonas entre 900 y 1000 m donde viven en primavera y verano para mantener los

rebaños y recoger el fruto del pehuén, la araucaria, del que los pehuenches obtienen una parte importante de su alimentación y de su mantenimiento económico). En este contexto los pehuenches se encuentran amenazados por un megaproyecto de siete presas, una de las cuales, Pangué, ya funciona. La presa Ralco, que es la segunda que se ha previsto, está en proceso de construcción. La compañía eléctrica española

ENDESA es quien lleva adelante este proyecto y quien ha presionado directamente a las familias pehuenches para que acepten las permutas de sus tierras. Según la Ley Indígena aprobada, basta que una familia se niegue a la permuta para que este proyecto no se pueda realizar. Hasta este momento, de las 93 familias afectadas, la empresa ha conseguido la autorización de 83. No obstante, las obras de la presa ya se han iniciado. La presa Ralco, con una inversión estimada de 473 millones de dólares para la central y 12 millones de dólares para obras de conexión al sistema interconectado del país, generaría una media anual de 3.380 MGW, implicaría el desplazamiento de dos comunidades por la inundación de 683 ha de sus tierras y la desaparición de la forma de vida ancestral y propia del pueblo mapuche pehuenche.

- El Gobierno de los Estados Unidos contrata empresas privadas que se encargan de reclutar personal militar fuera de sus fronteras. Un grupo de ugandeses destacados en Irak con el Ejército norteamericano denuncia los abusos cometidos contra ellos, tanto físicos como administrativos. Los soldados ugandeses ganan unos 1.000 dólares americanos de los cuales se deducen 100, y los 900 restantes se envían directamente a sus casas. Pero el resto de extranjeros en Irak, que hacen un trabajo similar para Estados Unidos, cobra 4000 dólares americanos, más dietas.